

La Polémica

Semanario defensor de los intereses morales y materiales de la Comarca Tortosina

Año II

Precio de suscripción

Al mes.

0'50 ptas.

TORTOSA 6 AGOSTO 1914

Redacción y Administración

REPLA, 3.—Imprenta.

Núm. 57

¡Aun hay patria!

Si queridos conciudadanos, felicitémonos, aun hay patria; aun vive y alienta nuestra amadísima Tortosa; aun late su noble corazón; aun circula por sus venas su generosa sangre; aun es capaz de resurgir, de volver a sus grandezas, de repetir aquellos gloriosos hechos de que nos habla la historia.

Aun atesora su alma grande y pura un inagotable caudal de abnegación, de patriotismo y de arresos para dar otra vez mártires y santos a la Religión; sabios a la Ciencia; héroes al Ejército; y nombres de imperecedero recuerdo al Arte. Aun cuenta con energías para hacer valer sus prerrogativas y derechos, volver por los fueros de su dignidad ultrajada, y expulsar a latigazos de los que en otros tiempos fueron sus dominios, a esos falsos rededores que la han tenido en el mayor aislamiento, completamente secuestrada, cargada de cadenas, recluida dentro de su concha, separada del resto del mundo, sin

agua, sin luz y sin higiene; relegada a la humillante condición del más infimo villorio; colocada en el más bajo nivel intelectual y material; abandonada a su triste suerte, condenándola por fin a ocupar el último lugar entre todos los pueblos de Cataluña, y a ser la cenicienta de la Provincia, y a llevar por tanto una vida miserable, llena de agobios sinsabores y amarguras, sujeta bajo el tiránico yugo de sus explotadores que la han arruinado, y envilecido colmandola de vergüenza.

Inútilmente sus verdugos se han propuesto sembrar cizana entre sus buenos hijos para hacerla fracasar en la organización de su Congreso Agrícola; pues sus antipatrióticos esfuerzos, sus diabólicos y repugnantes planes se han estrellado entre la nobilísima actitud de los que como nosotros por encima de los intereses bastardos y miserables de los partidos y de las personas, han puesto los sacratísimos intereses de una ciudad tan desgraciada como la nuestra al servicio de la cual ponemos siempre sin intermitencias medida ni tasa, todas nuestras actividades,

todos nuestros entusiasmos, toda nuestra buena voluntad.

Estériles han resultado también las maniobras burdas de algún saltimbanqui de la agricultura, y algún otro desahuciado de la política, para crear dificultades y quitar brillo a la hermosa fiesta que todos hemos presenciado con singular satisfacción, dedicada al noble arte de cultivar la tierra; pues apercibidos de ello los hombres amantes de los intereses y de la dignidad del país, les han hecho el vacío y dejado en la más ridícula de las situaciones que ellos mismos se crearon imprudentemente movidos por la envidia y por el despecho, en su desmedido afán de exhibirse.

Tampoco han conseguido romper el cuadro formado por los buenos patriotas, de todos los partidos políticos, los antiguos caciquistas, los malhechores del bien y sus aliados, esos sempiternos pasteleros que todo lo quieren arreglar con paños calientes; encendiendo una vela a Dios y otra al diablo; pretendiendo justificar lo injustificable, y unir otra vez con la parte sana de la opinión a los que han sido la causa principalísi-

ma de la ruina de Tortosa; pues a estos también se les conoció oportunamente, y de igual modo se les volvió la espalda. Pero más listos que los otros, al ver que no podían hacer de Sansón con sus abstenciones reservas y críticas más o menos embozadas, decidieron humanizarse, y trocar su mansa hostilidad, en cooperación, casi entusiástica a última hora, cuando ya nadie ponía en duda el éxito más ruidoso y brillante del Congreso.

Y por último, con la celebración de tan importantísima Asamblea se ha realizado una selección en extremo saludable; ya que los verdugos del pueblo, insensiblemente, o se han privado ellos mismos de concurrir a tan simpática fiesta, o la opinión con su desvío les ha hecho comprender que su lugar es el retiro forzoso, que se les ha impuesto en pago de los desafueros cometidos.

Y con todo ello, demostrada queda la escasísima influencia de los que un día por nuestra desgracia fueron los árbitros de los destinos de Tortosa; el no menos insignificante prestigio de sus protectores y aliados que con sus habilidades y componendas querían rehabilitarse ante la opinión y restar de paso importancia al Congreso; y el desprecio que le merecen al país esos sabios de pacotilla que se revuelven airados en cuanto la humanidad no se rinde ante su ciencia. Pues por encima de esos maquiavelismos de menor cuantía, Tortosa ha triunfado; Tortosa ha demostrado a todos esos usos, que cuando un pueblo quiere, son inútiles las habilidades de los que pretenden imponer sus servicios por la fuerza; Tortosa ha probado que sabe distinguir el oro de ley, del oropel; Tortosa ha puesto de relieve que cuando llega el caso aunque débil y abatida, haciendo un supremo esfuerzo arrolla cuantos obstáculos le ponen por delante sus malos hijos, y sabe vencer y triunfar y ocupar el lugar que se merece entre los pueblos cultos. Y eso es lo que ha hecho Tortosa al llevar a cabo su Congreso Agrícola y de ahí su victoria indiscutible y la derrota de los pedantes de los cueros y de los ambiciosos. Este pues ha sido el primer paso que Tortosa ha dado

da que se li havia remés per orde de Sa Magestat (q. d. g.) per als effectes conuenients a son real servey.

Après de haverse legit dos cartes de D. Lluís Monsoar (de 23 del mes passat) facultant al molt Reverent Senyor Pau Navarro, sacristá y paborde de la Seu y al pare Jacinto Piquer, superior dels teatinos, pera que en lo seu nom fessen la entrega de la dita moneda, acordarent tots los assistents convocar de continent als majordoms de les confraries, pera que acudiguessen y acompanyessen als dits Ilustres senyors Procuradors, Capítol de la Seu, Presidents dels convents y Loctinent del Batle; com en efecte se convocaren per manament dels Procuradors ab crida, per Hieronym Pujalt, trompeta y corredor ordinari de la ciutat.

Comparegueren, en efecte, a la casa del Consell los majordoms de les confraries, exceptuant los que estaven de guardes a la casa del dit D. Lluís de Monsoar, pera custodiar la moneda a fi de que los amotinats no la prenguessen, y tots los susdits (autoritats, clero y religiosos), acompanyats de gent armada de les confraries, se encaminaren a la

necessari que sortigués lo Santíssim de la Seu, al temps en que's ruvels del cel amonassaben ab pluja, trons y lampechs. Essent allí lo clero ab lo Santíssim, sona un gran tíó y cau un lamp prop de la Custodia sense fer mal a nengú. Esgarífats al veure aque'l miracle tan patent, cau de genolls y'l superior dels teatinos pare Jacinto Piquer, conmogut, feu un sermó que l'escolta tot hom ab les llágrimas als ulls y salvá la vida al jove francés; pos los amotinats se contentaren en que lo Sotsveguer prometigués que'l condenaria a galeres a perpetuitat.

Ja denit y aprofitantse de la foscor y de la pluja, lo ardiacá de Culla D. Francesch Oliver de Botiller, los canonges Pinyana y Caçapera y'ls il·licenciats Gaspar Segarra y Pere Marsal, van traure aculament de les cases del Prior Major (a hont estaven amagats) a D. Lluís de Monsoar, al doctor Rafael Joli (del Consell Real de Catalunya) a Jacinto Miravall y al Capítan Batiste Cerdá, acompanyant los fins al riu, hont se embarcaren. ¡Que Deu los guarde y'ls acompanye! (1)

(1) Miravall.—Tortosa fidelíssima y exemplar,

por el camino que conduce a su regeneración moral y material. Sigamos por él, hagamos Tortosa; despreciemos los inserosos partidistas. Olvidemos a los envidiosos que solo viven para su honra y gloria y que todo la sacrifican a sus intereses particulares, o a la satisfacción de su vanidad, y abriguemos el plenísimo convencimiento de que, solo así hemos de salvarla ¡Viva pues Tortosa! y abajo los tiranos de guardarropía.

VOTAMOS EN CONTRA

En una de las últimas sesiones celebradas por nuestro Ayuntamiento propúsose, por los republicanos, y fué aprobado que nuestra desmedrada Corporación municipal, que se contribuya al regalo que las izquierdas hacen al casi millonario Sr. Perez Galdós.

Nosotros que como a católicos practicamos la caridad, no protestáramos contra la determinación tomada por nuestros éditos: 1.º si el Sr. Galdós estuviese verdaderamente necesitado, 2.º si según todas las reglas de economía, después de lo mucho ganado con sus obras, viérase en el duro trance de no tener una perra, 3.º si no hubiesen otros con tantos méritos como él, que han muerto en la miseria, y a nadie se le ocurrió practicar con ellos la hermosa virtud de la caridad; alguno de los cuales era tan republicano como Galdós, aunque no tan rabiosamente anticatólico; y por tanto, la igualdad aconseja que se mida a todos por el mismo rasero, si además se quiere ser equitativo y justo, 4.º que la caridad bien entendida empieza por uno mismo. Y si nosotros estamos mal, y no tenemos una peseta, para atender las necesidades de los pobres que en los últimos momentos de su vida, van a parar a nuestro destituido Hospital, o a nuestra desvencijada Casa de la Beneficencia; y caremos de recursos para proporcionar un pedazo de pan, o una taza de caldo, a algún hijo de Tortosa, y por tanto, hermano nuestro, que después de haber trabajado toda la vida, y haber sido útil a la sociedad, ha de morir de hambre, abandonado en el lecho del dolor que suele ser el duro suelo; y no podemos pagar a los empleados, y todos los días tenemos la amenaza encima del Delegado de Hacienda y de Contingente provincial; y que no disponemos de unos cuantos ochavos para reparar los caminos vecinales y dotar de escuelas a nuestra ciudad etc. etc., y de agua y de higiene nos parece la mayor de las portuquesadas, y la más grande de las desigualdades, y la más tremenda de las injusticias, regalar ese puñado de pesetas a quien tiene más que nosotros y está más rico que nosotros. Y que dispone de palacios y de objetos de arte; y que de haber guardado como todo hijo de vecino, todos los miles de pesetas que lleva ganados con sus obras, y de haberlas administrado como Dios y la ciencia económica aconsejan, hoy no se vería en el caso *amarguísimo* de tener que pedir humildemente su mano, para que en ella deposite la caridad pública, unas cuantas monedas de plata, a disputar, él, tan filántropo y altruista y demócrata y amigo de la igualdad, de la libertad, y de la fraternidad, esas monedas de plata que hubieran podido servir para socorrer a las mujeres, hijos, padres o herma-

nos de no pocos obreros lo mismo del campo que de la ciudad, que después de ser fieles a la causa de la república, y de no haberse pasado con armas y bagajes al reformismo, y de no haber escuchado las lisonjas de los monárquicos, ni haber dedicado palabras de elogio a los reyes, ni haberse inclinado ante ellos hasta besar les los pies, han muerto ellos, y sus familias, en la mayor de las miserias, abandonados por todos sin que nadie se haya acordado de ellos ni les haya dedicado una mirada cariñosa, ni un puñado de céntimos ni una palabra de consuelo ni siquiera por aquellos que a mano viene les arruinaron con sus malos consejos, con sus falsas doctrinas, sumiéndolos en la mayor desesperación, aprovechándose de ella para llevarles allí donde les ha convenido.

Y ahora solo nos resta hacer constar, que según nuestros informes, no fué como dijo *El Restaurador*, solamente el concejal Sr. Costa, el que se opuso al regalo, sino que también se expresaron en los mismos términos, los Sres. Angela y Franquet, del propio modo que lo hubieran hecho algunos otros éditos. Si se hubiesen percatado de que el pobre que da una limosna a un rico, en vez de realizar un acto de caridad, comete la mayor de las tonterías.

Y dicho esto en descargo de nuestra conciencia damos por terminada nuestra misión.

La catástrofe

La guerra europea es un hecho; el cataclismo, inevitable. Habla ya el cañón, y va a hablar en forma no conocida desde los tiempos olvidados y semi-fabulosos de Bonaparte y el bloqueo continental.

Todo el mapa de Europa se halla comprometido en esa conflagración sin precedentes. Los grandes focos de la cultura, los grandes laboratorios del progreso humano: Alemania, Francia, Inglaterra, lo mismo que Austria y Rusia, van a poner a tributo sus luces y los recursos de su ciencia y su civilización en una obra insana y de horrible estrago. Jamás un

área tan extensa ni tan escogida y noble por su historia, un área en la cual se han realizado todas las maravillas y elevaciones del mundo moderno, se abrió, como ahora, a los furores homicidas y a las demencias de la devastación.

Nunca, en nuestra ya larga vida profesional, hemos cogido la pluma con la emoción de hoy ni nos hemos preparado a ser testigos y cronistas de un espectáculo semejante. Quiso Dios que viviéramos en un período de paz relativa y que, durante cuarenta años, lo que genuinamente se llama Europa no confiase al acero, en su propio solar, la resolución de ninguno de sus conflictos o querellas; pero no ha querido evitar a nuestra generación que conociese esos días apocalípticos que se acercan, de los cuales sólo poseía noción imperfecta por los relatos históricos y las tradiciones familiares.

Al horror, secular y obligado, de toda guerra, sumaráse ahora el de cincuenta años de progreso acumulados para aumentar la potencia de las armas, para perfeccionar y centuplicar los medios de exterminio y las cosechas de la muerte. Veremos a cuanto alcanza la inteligencia humana guiada por los infernales poderes de la discordia. Presenciamos el incendio y la destrucción y tendremos que compadecer a los vencedores no menos que a los vencidos, si no viene, como remate y final de tanta ruina, una de aquellas convulsiones generales de la humanidad capaces de amenazarlo o hundirlo todo.

Y ahora pasemos someramente revista a nuestra interior situación de España y al estado en que han venido a sorprendernos los acontecimientos. Asombra la incomprensión con que, por regla general, ha sido enfocado el asunto desde aquí.

Su trágico desenlace, más todavía que sorpresa, ha causado estupor, tan poco acostumbrados estábamos los españoles a seguir las palpitaciones del mundo y a descifrar y dominar los problemas internacionales. No nos referimos a las capas inferiores de la nación: nos referimos en primer término a las alturas. El señor Dato, por ejemplo, ha venido hablando estos días a los periodistas en tér-

minos de tanta intelicidad, tan desorientado y al parecer tan desprovisto de penetración diplomática, que mejor hubiera sido un silencio absoluto.

Los acontecimientos se nos han echado encima con toda su brutalidad, no esperados de casi nadie. Y aun suponiendo que España no tenga voz, ni voto, ni obligación alguna en la contienda; aun suponiendo que nada pueda sacarnos de una neutralidad rigurosa y que ningún chispazo de la conflagración, ningún incidente futuro pueda propagar hasta la Península el colosal incendio, no cabe desconocer que las repercusiones de otra índole, económicas, industriales, de subsistencias, políticas tal vez, no tardarán a presentarse por efecto de la solidaridad que enlaza actualmente estos fenómenos en toda la tierra y por la vecindad inmediata con uno de los grandes pueblos actores del drama que ha empezado.

Urge, pues, ante todo y sin levantar mano, que se estudie y resuelva la forma de asegurar el aprovisionamiento de nuestro país en cuanto a los artículos de primera necesidad, a fin de que las medidas adoptadas por Francia para facilitar la entrada de trigos o materias alimenticias y para prohibir su extracción, no sea a costa de nosotros. Hay que ponernos en igualdad de condiciones y defendernos de la carestía, ponderando y con trabalanceando con disposiciones eficaces las que, en uso de su derecho también, tomen los demás países.

Lo mismo decimos respecto de la cuestión comercial y bursátil. Todo comercio, toda economía tiene un saldo acreedor. Si las demás naciones quieren conjurar el pánico, regular la liquidación, detener el efectivo por medio de moratorias, restricciones y aplazamientos, importa ver hasta donde el comercio español ha de soportarlas en cuanto le perjudiquen y no ha de beneficiarlas en cuanto le favorezcan. Importa asegurar también la fijeza de la circulación monetaria y, en suma, establecer la forma en que la contratación interior de fondos públicos y valores industriales haya de quedar o pueda reanudarse si hay caso.

Por último: se impone, a título de precaución indispensable, una vigilancia en la frontera, exquisita, inte-

34 *La Revolució de Tortosa*

Y aquí faig punt, estimat doctor, que ja fa rato que plomejo. Me sembla que no's queixará vostra merce de que'm dixà al tinté cap detall del que succehis en esta desdixada Ciutat, y hasta casi, casi, dech suplicarvos que perdo ren si soch massa pesat y matxacó.

V. m. mane al seu amich y servidor.
Francesch Aguiló y Seutts

Tortosa 7 de Agost del any 1640
Distingit doctor: Lo día 24 del mes de Juliol prop passat se tractá de trasladar la moneda del Rey nostre senyor desde la casa del senyor Batle General, hont se guardaba, a l'Aula del Capítol de la Seu, per creure que allí estaria mes segura de les ires y cobdicies dels amotinats; y's feu del següent modo.

Foren convocats pera dit día a l'aula del Angel de la casa del Consell, per orde dels senyors Procuradors, molts cavallers y ciutadans y'ls Ilustres y molt Reverents senyors Joseph Isern, prior major, canonge y paborde de la Seu, Johan Bonancés, thesorer, don Francesch Oliver de Botiller, ardiacá de Culla, Miquel Macip, Johan Batiste Ferrer Pere Vidal *in iure canónico*

del Any 1640 35

laureatus. yo, Gabriel Pinyana-Gabriel Sortor y Lluís Caçpera, canonges, acompanyats de molts comensals y beneficiats y tots ab lo sobrepellis y robes de cor; los pares Jacinto Piquer, superior de la Companya de Jesús de la present ciutat, lo pare Mateu rector del colégi de Sant Domingo, Fr. Joseph Salvat prior del monestir de Sont Francesch, Fr. Pau Ferrús ministre del monestir de trinitaris de Sant Blay, Fr. Miquel Romeu guardiá del monestir de Jesús Fr. Joseph Martines comanador convent de Santa Catalina martir, (del orde de la mercé), Fr. Johan de Sant Cirilo prior del monestir de N.ª Sra. del Miracle (de carmelites descalsos) y Fr. Angel de Barcelona guardiá dels capuchins; acompanyats tots de diversos religiosos de sos convents.

Estant tots los susdits en la dita aula del Angel, lo noble D. Miquel de Meca y Terça lloctinent del batle de la Ciutat, manifestare que estave assitit de facultats pera la resolució ques pogués pendre a fi de que, ab tota seguritat y quietut, se tragués de la casa del noble D. Lluís Monsuar de Arinyo (ausent de la present ciutat) la quantitat de mone-

El triunfo de Tortosa

Es innegable el triunfo alcanzado por Tortosa con motivo de la celebración del Congreso Agrícola; del mismo modo que se ha cerrado los ojos a la realidad empeñarse en no ver que dicho brillante acto gira alrededor de su tan discutida y asendereada Cámara Agrícola, y de la Junta organizadora del referido Congreso, y muy en particular de su dignísimo Presidente nuestro distinguido y estimado amigo Ilre. Sr. Barón de Purroy. Así como hemos de manifestar con gusto, que también han contribuido muy el cazmente al mayor esplendor de tan simpática fiesta, la Federación Agrícola Catalano-Balear, y de un modo especialísimo su ex-Presidente, nuestro buen amigo Sr. Ribás Ribot; los señores que le acompañaron, y que nos honraron con su presencia, y los representantes de la prensa diaria de Barcelona, que nos distinguieron con su visita, y con la divulgación de los actos del Congreso y fiestas que en obsequio de todos se llevaron a término con lo cual tanto han coadyuvado al mejor éxito de la empresa.

Pecaríamos de injustos sino hiciéramos constar también la entusiástica ayuda prestada por nuestras autoridades militares, civiles y eclesiásticas. Por el diputado por las Borjas Sr. Maciá; y por el de Tortosa Sr. Domingo; por todas las entidades industriales, comerciales, y agrícolas; por los hombres de ciencia; por los obreros del campo y de la ciudad; por los centros políticos y de recreo; y en fin por todo cuanto tiene Tortosa, que vive, piensa y trabaja.

A todos sin distinción de clases sociales damos nuestras más expresivas gracias en nombre de Tortosa, por su decisivo y valiosísimo apoyo, pues todos y cada uno han sido el alma de fiesta tan celebrada y aplaudida. Y conste que al hablar así, no hacemos otra cosa que repetir los conceptos vertidos por la prensa local y por la representación de la prensa de Barcelona.

Pero todo lo acabado de exponer, no ha de ser óbice para que no hagamos justicia, y digamos lisa y llanamente que el triunfo de Tortosa, es debido a la unión de sus buenos hijos; de los hombres de bien, de todos los partidos políticos que han tenido la abnegación de sacrificarlo todo a la salvación de su Tierruca. Y como esta es nuestra bandera de combate, y la doctrina que venimos sosteniendo y defendiendo, y predicando, desde el periódico, y en conversaciones públicas y privadas; y como en estos procedimientos altamente patrióticos descansa la señaladísima victoria acabada de obtener por nuestra ciudad, de aquí que nos permitamos el lujo de felicitarnos también, y que nos señalemos un puesto, aunque humilde, entre el ejército de los buenos patriotas que integran el blok anticaciquista, el cual ha de ser la base de nuestra regeneración en todos los órdenes de la vida, y ha de exterminar a los cucos y a los listos y ambiciosos que han hecho de nuestros intereses comunales patrimonio exclusivamente suyo y han sido la causa de la ruina moral y material de nuestra querida Tortosa. Y todo esto que es la cristalización de nuestro pensamiento y la práctica de nuestras teorías, y el triunfo de nuestros ideales, á la par que nos llena de satisfacción, nos proporciona la calma y la tranquilidad de conciencia que consigue todo aquel que cumple con su deber; ya que el resultado de nuestra actuación como se ha visto, no ha podido ser más halagüeño y beneficio so para los intereses de la ciudad, de nuestros amores.

Y si la lógica derivada de la fuerza incontestable de los hechos, prueba cuanto llevamos dicho, á nadie le ha de extrañar que al mismo tiempo que hacemos justicia á los demás rindiendo culto de amor á la verdad indiscutible, nos la hagamos también a nosotros mismos. Y basta hoy.

Carta abierta

Sr. Director de *La Vanguardia*.

Muy señor nuestro: Nos habíamos forjado la bella ilusión de que los periódicos tan sesudos como el que usted tan dignamente dirige, ponían especial cuidado en la elección de sus correspondientes; que estos a su vez, escogitaban de las noticias de mayor interés para el público, aquellas que ofrecieran mas grados de verosimilitud, y que por último, todas las correspondencias llegadas a la Redacción, pasaban por el estrecho tamiz de una censura rigurosa. Pero hemos de confesar ingenuamente y con dolor, que andábamos completamente equivocados en nuestras apreciaciones y juicios desde el momento que tuve la desgracia de leer la carta del día 22 de su correspondiente en Tarragona, en la parte de la misma que se refiere a la posibilidad de que los agricultores de Aldover sintieran indignados contra el Congreso Agrícola de Tortosa, hasta el extremo de cometer la incomprensible grosería de manifestar su descontento cuando los congresistas pasaron por delante de su Casa; al ir a visitar el Azud de Cherta. Porque semejante noticia no puede aceptarlo quien conozca la proverbial hidalguía de los hijos de Aldover; pues procedimientos tan bajos como los atribuidos por su correspondiente a dicho pueblo, solo caben en el corazón de algún pobre diablo legado a gran Señor de la noche a la mañana, y que sueña con glorias forjadas en su calenturienta imaginación, en los momentos de insomnio, que los recuerdos de un pasado de tristezas, le pueden ocasionar. De no ser así, creemos imposible que nadie se atreva a lanzar una especie tan desprovista de fundamento como la descrita, y que constituye una grave ofensa para la Junta organizadora del Congreso, y otra no menos grave para el pueblo, al cual se le atribuyen graciosamente fazañas tan poco edificantes.

Y por otro lado, aun que real y verdaderamente fuesen las cosas tal como dice el correspondiente aludido, ó quien tan detestablemente le informara jamás el pueblo de Aldover no se valdría de una ocasión tan inoportuna como esta, para saldar sus cuentas, si las tuviera, con alguno de los Sres. de la Comisión. Ni menos un periódico de la talla moral, e intelectual, de *La Vanguardia*, debiera dar cabida en sus columnas, precisamente en aquellos críticos momentos, a una correspondencia como la citada que tanto daño hubiera podido causar al Congreso Agrícola, a las buenas relaciones hasta hoy mantenidas entre Tortosa y el nombrado pueblo, y al ánimo de los que obligaran el propósito de asistir a la excursión al Azud de Cherta, con una amenaza de un posible insulto, que indignados rechazan todos los que tienen el honor de formar parte de la Junta organizadora del Congreso y muy en particular su dignísimo presidente.

Es cuanto debía manifestarle en descargo de su conciencia volviendo por los fueros de la verdad.

La Redacción.

NOTICIAS

Algun colega local ha formulado sus quejas contra la Junta organizadora del Congreso Agrícola acabado de celebrar en nuestra ciudad. Nosotros desconocemos los fundamentos en que las apoyan por cuyo motivo les rogamos que hablen con toda claridad, y digan quienes son los individuos de la referida Junta, que cometieron las desatenciones supuestas o reales, quienes fueron las víctimas, y en que consistieron esas desconsideraciones. Porque lo único que podemos decir nosotros en descargo de la susodicha Junta, es que los señores que la formaban no pretenden ser infalibles; que la organización del Congre-

so como obra humana reconocen que ha sido imperfecta; que si se faltó a alguien no sería por mala fé, sino por descuido; que de la Junta organizadora mencionada forma también parte toda la prensa local; que de notar alguna deficiencia o error, nadie mejor que sus representantes para advertirlo; y que no les remuerde la conciencia por haber hecho algo con el deliberado propósito de ofender a nadie; pero si que ha procedido ajustándose a los escasos recursos de que disponían para salir airoso en su empresa. Y nada más.

Hemos de aplaudir sin reservas, y de un modo especialísimo, al alcalde accidental nuestro particular amigo D. Joaquin Angela, por la actividad y celo demostrado durante el Congreso Agrícola y fiestas que con dicho motivo celebráronse en nuestra ciudad, ya que hizo cuanto estuvo en su mano por complacer a los agricultores que de todas partes de Cataluña vinieron a honrarnos con su presencia, y procuró, dentro de los escasos recursos de que dispone, que no desempeñáramos un papel desairado, y asistiendo a todos los actos oficiales en representación de Tortosa. Conste así porque es de justicia. A Dios lo que es de Dios y al César lo quees del César; y la verdad sobre todo.

Hemos leído unos artículos, (u lo que sean), referentes a la Cámara Agrícola de esta ciudad, de los cuales dedúcese que el que los inspira, desde el Congreso acá, esta tragando bilis que es un dolor, y no sabe como arreglárselas para restar prestigios a quien los tiene ganados en buena lid entre todos los agricultores de España, aunque no haya sido *agraciado* con ninguna *Crus* del Mérito Agrícola. Pero... ¡que lo hemos de hacer! la envidia es tan mala consejera... que si *l'enveja's tornés ronya...* ¡mano-meu quin tip de rascá's farien alguns pobres diables!

Ancara que de totes maneres poden trobá alivio per a'ls seus mals en la pomada Aimeric, los aconcellem que ademes, se prenguen molta tila, y mol de bromuro. Sense que aixó vulga di, que cuan tinguessem temps que perdre, no li d'iquessem algunes ralles, per a que nos crega la gent que de les seues coses y dels seus *desplantes* se'n fá tan de cas com dels gossos a missa.

Y prou per *ave* insigne laureat amb la Creu del Mérit.... *Intrinseco*.

¡Ah! Se nos olvidaba decir a ese *nuevo Columela*, que si todo su mal estar previene de las grandes *ansias* que tiene de ser Presidente de la Cámara Agrícola de Tortosa, puede desnudarse y esperar sentado, que hay tela cortada para rato. Si bien creemos que no habrá inconveniente alguno en permitirle la entrada, si con humildad y resignación, se compromete a sufrir con paciencia las flaquezas de sus prójimos, empezando por las suyas propias que no son pocas ni insignificantes.

Pero de eso ya hablaremos con más detención otro día.

El abogado D. JOSE FOGURT ha trasladado su domicilio y despacho á la calle de Cervantes, núm. 2, 1.º (Casa Segarra).

Aprendiz

Se desea uno en esta imprenta. Ganará enseguida.

ligente, bien informada, que pueda en todo momento garantizar nuestra prensa neutralidad y cumplir o hacer respetar las convenciones internacionales sobre los mil incidentes y conflictos que vengan a ponerla en entredicho o a comprometer nuestra propia independencia. Y se impone también infiltrar en nuestro espíritu público la mayor dosis posible de seriedad, de exención, de alteza de miras; pedir al patriotismo de todos los españoles una tregua en sus diferencias o en sus odios, una renuncia temporal a todos los procedimientos de conturbación y una gran unidad de espíritu para sortear la espantosa tormenta y compadecer a nuestros hermanos á esos pueblos ilustres que tanta gloria dieron a la civilización y de los cuales la paz y la cordura se han eclipsado a estas horas, quiera Dios que por poco tiempo.

No estamos conformes

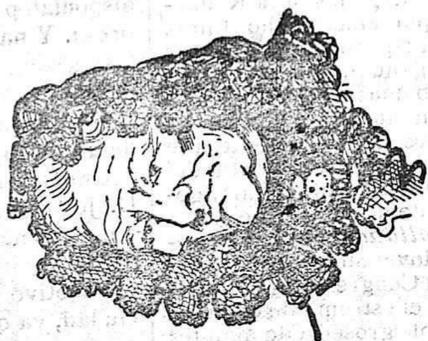
No estamos conformes con las manifestaciones de El Restaurador, Tradición, y Diario, al significar que el Ilre. Sr. Doctoral aprovechara todos los actos del Congreso Agrícola, para atacar al Diputado a Cortes Sr. Domingo, Y no estamos conformes, con semejante afirmación, y disintimos de su parecer, por que de resultar cierto lo manifestado por nuestros colegas, haríamos repoquisimo favor a nuestro respetado y distinguido amigo D. Antonio Martinez, ya que no era ni la ocasión, ni el lugar apropiado, para controvertir las doctrinas política, social, y religiosa que el diputado republicano nuestro particular amigo Sr. Domingo San Juan viene sosteniendo públicamente desde hace mucho tiempo. Pues ello hubiera podido acarrear no pocos disgustos y quitar brillantez e importancia a la fiesta, dedicada al fomento de los intereses agrarios. Lo que ocurrió, fué, que el señor Doctoral habló, con la elocuencia, fogosidad, erudición, y acierto, que le distingue, como a representante del Ilmo. Sr. Obispo, y por tanto, como a Católico ferviente; y como es natural, si el diputado a Cortes por Tortosa expresó con la vehemencia en él característica en favor de ciertas teorías condenadas por nuestra Santa Madre la Iglesia pareció como que el Ilre. Sr. Doctoral y el Sr. Domingo entablaron descomunal batalla en defensa de sus respectivos ideales convirtiendo el Congreso Agrícola, en mitin de controversia. Y como semejante conducta no la pudieron seguir ni una ni otra personalidad, de aquí que nosotros nos veamos en el duro trance de mostrarnos disconformes con nuestros colegas, y exponamos sin ambages ni rodeos nuestra opinión que nos parece se acerca más, que sus apreciaciones, a la realidad y sino lo fuera, para bien de los señores nombrados, y para bien del Congreso, y de su Presidencia, debiera serlo. Pues hay que advertir que en las sesiones del Congreso y en todos los actos que con motivo de su celebración tuvieron lugar, había hombres de todos los partidos, y de aperebirse de que se desnaturalizaba la fiesta con disturbios impropios de la finalidad que se perseguía, hubieran protestado enérgicamente originando un serio conflicto. Y con nuestra explicación quedan a salvo todos los intereses. Así por lo menos lo entendemos nosotros y en cumplimiento de un deber lo decimos con toda claridad, guardando los correspondientes respetos a todo el mundo, y sin ánimo de molestar a nadie.

Paquetería, Mercería
y Novedades de



SEBASTIAN TUDO

Alas novedades para señora.—Gran surtido en perfumearia.—Artículos de piel y oro chapeado.—Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc. etc.



Si las Toses
de Invierno

se descuidan, pueden acabar en pulmonía, bronquitis, enfermedades del pecho y hasta en tisis. Cuanto más fácil es curar la tos y fortificar la naturaleza con la Emulsión SCOTT! Este valioso alimento y medicina pura y agradable, aumenta la resistencia corporal contra las enfermedades, da vitalidad y enriquece la sangre en toda edad. El estar libre de tos, resfriados y enfermedades del pecho, es el resultado que da el uso de la legítima

Emulsión
SCOTT

Véase el hombre con el pescado en el paquete y así se tendrá la seguridad de que es la legítima Emulsión Scott. Una muestra gratis le será enviada por D. Carlos Marés, Calle de Valencia, 333, Barcelona a cambio de 75 cts. en sellos para el franqueo.

En la Gran Pañería y Sastrería Ibérica ercent a su cuarto apetezca además de un el ganisimo mue traario de t las I gl s as ga antidas.

Depósito de vinos y licores, del pais y extranjeros de JUAN BAUBI. Vinos de mesa y generosos. Se sirve a domicilio, San Bas, 26, Tortosa.

HOTEL BARCELONESA.—Servicio esmerado en cubiertos y a la carta. Especialidad en banquetes. Den Carbó, 2, Tortosa.

Sociedad Española de Electricidad ALLMANNA SVENSKA. Ingeniero Delegado en Tortosa, D. Juan Pla Córdoba, Moncada, 16.

Comisiones y Representaciones naci nales y del extranjero.—Agente para la venta de pa-ajes de las principales Compañías de navegación.

José M.ª Monfort.

Buenavista, 1, entl.º, Tortosa

YMA SARROB.—Las sopas de mayor fuerza alimenticia. V para exclusiva.—Comestibles CAMINALS.

Arca para a val res, bas ulas de todas clases de Hijos de A. Arizó, Representante en Tortosa: Eduardo Aguilera, Narón, 31, hajes.

TOMAS HOMEDES, Médico. Homeópata. Consultas de 10 a 13 y de 6 a 7. Merced, 5, principal, Tortosa.

El depósito del acreditado papel para fumar marca BAMBU está instalado en el Comercio de don Sebastian Tudó, Plaza Constitución y Traveía de la calle del Angel, 2.

ROYAL-BAR. Antiguo Cafe de Europa. Restaurant económico a la carta, comedores independientes.

Ferretería y Bateria de Cocina de JOSE FABREGAT, Angel 17, Tortosa.

La Union hace la fuerza



EL BRUCH

DOMICILIO SOCIAL Concepción, 14 REUS

Los para uno. Uno para todos

Especialidades de la Farmacia Koch

Pildoras febrífugas y fundentes contra la Malaria.

Pomada Aromática compuesta.

Untura de Segarra contra el dolor.

Compañía Inglesa de Seguros contra Incendios



NORTHERN



ha pagado a sus asegurados en España por siniestros ocurridos en el ejercicio de 1913 la cantidad total de

Ptas. 867.805

cuya importante cifra prueba evidentemente su potencialidad financiera y la justicia del favor que el público la dispensa en todo el mundo.

Autorizado por la Comisaria en 4 de Febrero de 1914

TORTOSA: D. Piñana Homedes, —Cervantes, 6

EN Villarreal EN Castellón

FABRICAS DE ALPARGATAS

DE F. LLANAT

EN Bañeras EN Tortosa

SASTRERIA

— DE —

ADOLFO MONTSERRAT

Plaza de Agustín Querol Entrada: Calle de San Roque, Núm. 1

Trajes exclusivamente a medida.—Corte esmerado.—Prontitud en los encargos.

Asociación Mútua de Seguros sobre la Vida; fundada en Reus por D. A. Bieto Baldrich, Director general de la misma a 1.º de Abril de 1910. Autorizado por R. O. a 15 de Marzo del mismo y nuevamente en 2 de Agosto de 1912; por lo tanto, intervenida y fiscalizada por el Estado, según dispone la Ley de 14 Mayo 1902.

FIN DE LA ASOCIACION.—La Asociación EL BRUCH, permite crear ó constituir un dote para los hijos, una herencia para la familia y en particular un capital para los matrimonios que piensan para el día de mañana en que la soledad de uno de los dos puede dejarla en la miseria.

Pólizas pagadas hasta la fecha, 22 pagaron los asociados de su ingreso 745.40 y percibieron sus herederos de EL BRUCH 13.395 ptas.

Representante en esta plaza y Delegado del Distrito: D. Juan Pafila, S. Domingo, 5, y D. Tomás Morelló Cervantes, n.º 2, TORTOSA.

(Anuncio aprobado por la Comisaria General de Seguros.)